

Correr y/o bailar



Los atletas que corrieron la San Silvestre el pasado día 31 tuvieron humor suficiente para fotografiarse antes de la salida.

Ayer, 5 de enero, la mar se encrespaba en el Mompás y las olas lucían orgullosas un penacho de sutilísima espuma

EN **Mocoroa**, la tienda de semillas, bulbos, abonos, alpiste y otros misterios de la jardinería, la siembra y la cosecha, acababan de vender las últimas mentas y también algo de hierbabuena. Se acerca la fecha en la que tienda tan inmortal cierre sus puertas. Será el 30 de enero así que si algo quieren conservar como recuerdo, corran.

Correr, correr de verás, corrieron los atletas del club **Donostiarak** que posaron felices y casi feroces para todos ustedes en la foto que acompaña esta crónica. Y corrieron el último día del 2000. ¿Que si participaron en alguna San Silvestre? Por supuesto que sí. En la suya de ellos y ellas. Personal e intransferible. No se la organiza nadie. Se la organizan ellas y ellos. Unos setenta. Todos apretaditos en el punto de salida, el **Tenis**. A las 9 horas 0 minutos del 31 del 12 del 2000. Se lanzaron por el paseo de la Concha, atravesaron el paseo Nuevo y se dieron la vuelta por el Boulevard.

El primero en regresar al **Tenis** fue **Oscar López** que siempre llevó a un chaval de 15 años pisándole los talones. ¿Nombre de la criatura? **Ignacio Zuzuarregui**. Nunca mejor dicho que de raza le viene al galgo porque ese apellido es notorio y reconocido entre los korrikalaris de medio mundo. Oscar e Ignacio esperaron a que llegaran los demás y cuando todos se agruparon bajaron al **Ezeiza** a desayunar chocolate caliente.

Cuentan las gentes que bien les quieren y que por eso mismo les harán llorar que **Fernando Antúnez** «demostró más fondo comiendo que corriendo» y que **Alex Naya** acabó, vayan ustedes a saber por qué, untando el móvil en la taza del chocolate. **Juanjo Mariezkurrena** ejerció de memoria viva y palpitante del club dado que se puso a recordar viejos tiempos en los que correr, corrían cuatro gatos, el del tambor y el de la moto. Otros se pusieron a hacer promesas que tendremos muy en cuenta para comprobar si se cumplen o no. Un ejemplo, **Joseba Erauskin** le juró a **Ramón Carrodegas** afeitarse la barba si en el próximo maratón no bajaba de tres horas su marca particular...

Mientras todo eso pasaba, no dejaban de suceder otras cosas. **Ramón Mújica** y **Fernando Calvo**, vecinos del barrio, brillaban en su papel de atentísimos anfitriones a los

que secundaba a las mil maravillas **Juanjo Bueno**. La climatología era tan de dulce verano que **Javier Imaz** aseguró que vende más helados ahora que en plena canícula. **Miguel Domínguez** y **Rafa Errazkin** no se enteraron de dato tan fidedigno para analizar el cambio climático. Andaban como locos exigiendo al personal el DNI. No, no por cuestiones de control aduanero. La pedrea había tocado en la peña a la que también pertenece **Luis Peralta**, esa peña que se junta en el **Carmelo** todos los fines de semana para correr, y ahí no cobraba nadie si no mostraba su identificación.

Historietas de siglos pasados. El ayer mismo y el hoy mismo tienen sabor de tango, aroma de milonga y mixturas de vals criollo. Los Reyes Magos dejaron ayer como prenda en Rentería, en el bar galería **Gaspar**, a dos magníficos bailarines argentinos que este sábado estarán en la cafetería **Zurriola** a la medianoche y el 14 de enero bajarán a **Alt-xerri**. Fue un regalo pedido -y costado, no vayan a creer- por **Jon Otxoa** e **Idoia Berain**, los intrépidos gestores de la escuela de baile **Swing**. Ellos convencieron a **Belén** y **Santiago Diachello** para que se vieran a Donostia a dar un cursillo y hacer unas exhibiciones de alta categoría. Infórmense porque todo empieza y acaba el 13 y el 14 de enero.